



Las cementeras alertan de la caída en el consumo español lastrado por la incertidumbre

La agrupación de fabricantes de cemento de España (Oficemen) ha informado de la persistente caída del consumo de cemento en el mes de mayo, en torno al 18%. Este descenso sitúa los valores absolutos en unas 1,4 millones de toneladas, casi 250.000 toneladas menos que en el mismo mes de 2019. Según ha subrayado la organización, el reinicio de las obras en mayo tras el desplome de la demanda que conllevó su parada durante una quincena en abril, “no ha reducido la incertidumbre en el mercado ni ha impedido que el consumo continuara reduciéndose en nuestro país”.

El consumo ha acumulado, en los primeros cinco meses del año, una caída del 21,2%, un porcentaje de dos dígitos similar a los peores años de la crisis de 2008. En valores absolutos, el consumo de cemento en lo que va de año no alcanza los cinco millones de toneladas (4,8 millones de toneladas) frente a las más de seis

del año pasado. “La industria cementera española lleva más de diez años intentando recomponerse de la grave crisis de 2008”, ha recordado el presidente de Oficemen, Victor García Brosa. En este sentido, ha manifestado que “nuestro país no puede seguir permitiéndose el lujo de contener el déficit público básicamente a través de la paralización de las infraestructuras”.

Por otro lado, las exportaciones también han mantenido un acumulado anual “poco alentador”, según lo ha calificado Oficemen. Los diferentes ritmos de desescalada en los mercados han permitido que, en el mes de mayo, las exportaciones hayan crecido el 11%, lo que ha supuesto algo más de 50.000 toneladas que en el mismo mes de 2019. No obstante, esta circunstancia no ha impedido que la caída acumulada en los cinco primeros meses del año se sitúe en el 19%, con una pérdida de 530.000 toneladas.